



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. VI

15 de diciembre de 1952

Núm. 24

Noche Buena

Gemía el mundo su pena,
y en una noche como ésta
que se llamó Noche Buena
hubo gozo y hubo fiesta.

Los rubíes rutilantes
de la infinita llanura
dieron sus luces brillantes
¡porque había fiesta en la altura!

Y oíase un mágico orfeón
de las huestes celestiales
que con suave orquestación
llegaba hasta los mortales.

Y dijo un ángel bendecido,
heraldo del Dios de amor,
"Os anuncio que ha nacido
En Belén, un Salvador.

En pesebre, recostado,
le hallaréis entre pañales,



no dudéis, es el Deseado,
que sanará vuestros males."

Venid presto, almas inquietas
a buscar a vuestro Bien,
que dijeron los profetas
que vendría de Belén.

El Señor del cielo y mundo
deja la gloria por ti,
es Salvador, sin segundo,
que se ofrece al hombre así.

Es el Cordero pascual
que señaló el precursor,
el que nos limpia del mal
y el Unico Mediador.

Ven amigo, El es la vida,
no vaciles que ya está
con nosotros prometida
la salvación de Judá.

Por J. Reyes Morales



HAROLD K. WELCH

El Error de los Magos Ilustres

Por G. B. Williamson, D.D.

ERAN hombres ilustres. Su erudición incluía filosofía y astronomía. Sin duda alguna, habían leído los escritos sacros de los judíos. Pero, como muchos otros hombres ilustres, cometieron un error.

Una estrella guió a los magos en su búsqueda del Niño Rey. Eran devotos, ya que habían venido a adorar. Pero en el transcurso de su viaje razonaron. La razón los indujo a creer que el Rey nacería en Jerusalem, la ciudad capital y residencia de Herodes. Esta deducción perfectamente lógica los hizo encaminar los pasos de su gran caravana hacia la gran ciudad. Estaban tan seguros, que se olvidaron de seguir la estrella que los había guiado.

Al arribar a la afamada capital de Judea, las noticias de su llegada se extendieron con rapidez hasta la cámara del rey. Este mandó traer a los príncipes de los sacerdotes y de los escribas para averiguar el lugar del nacimiento del Mesías. Ellos dijeron, "en Bethlehem de Judea; porque así está escrito por el profeta." Habiendo oído esto, los reyes magos partieron. "Y he aquí la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando se puso sobre donde estaba el niño."

Hay tres factores en la dirección divina: el espíritu de reverencia y dependencia en Dios, la Palabra de Dios en la revelación divina, y la dirección providencial del Señor. Si deseamos una dirección inequívoca, no podemos omitir ninguno de los tres.

Los malos ilustres usaron dos de esos medios para ser guiados hasta el lugar del nacimiento de Cristo. Eran hombres llenos y saturados de un espíritu de reverencia. Se dejaron guiar por la dirección providencial del Señor—la estrella que ellos habían visto en el oriente. Pero substituyeron las conclusiones lógicas de la razón por la revelación de Dios tal como se encuentra en las Escrituras. Esto fué lo que los hizo perder de vista la estrella. Fueron a Jerusalem en vez de ir a Bethlehem. El consultar la palabra profética los puso otra vez en el derrotero correcto, y entonces la estrella reapareció para apuntar el lugar donde el Salvador había nacido.

La suposición de los magos de que la razón es un substituto seguro de la revelación que se encuentra en la Palabra de Dios, los guió fuera del camino. Produjo un desastre adicional al causar la matanza de los inocentes niños de Bethlehem. De igual manera, todo atentado de hacer a un lado la Palabra de Dios resultará en la pérdida del sentido de dirección, y en una confusión resultante para todos aquellos que hagan ese arriesgado trueque. Lo que es más, resultará costoso a todos aquellos que hubieran podido ser salvos por la instrumentalidad de vidas dirigidas por el Señor.

En esta temporada de la Natividad pluga a Dios que todos los que se llaman cristianos mantengan el espíritu de reverencia en sus corazones. Que busquen la sabiduría de la revelación divina. Que sigan la estrella de la dirección providencial. Estos tres guías del espíritu del hombre nos guiarán a la gloriosa experiencia del nacimiento de Cristo en nosotros mismos.

Noche Buena

Espléndida noche
cuajada de estrellas,
el alma te canta
un himno de amor.
Las luces que viertes,
son luces tan bellas
que el ser se remonta
a nuestro Creador.

Espléndida noche,
¡qué noche tan buena!
Viniste circuida
de música y luz;
tu sólo recuerdo
mi pobre alma llena
de paz y de gozo,
del Niño Jesús.

Ya escucho las voces
de tiernos pastores
que alaban al Niño
con grande fervor.
Y miro, ¡oh noche!
que tus resplandores,
se postran de hinojos
ante el Salvador.

Que habite en mi alma
tu dulce memoria,
¡oh noche preciosa
de la Navidad!
Que yo cuente alegre
al triste la historia
de ti, noche llena
de paz y piedad.

—C. C. Flores



La culpa actúa como una infección espiritual.

El cristiano no debe estar proclamando a los cuatro vientos los favores que hace.

—Puerto Rico Evangélico

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director
Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador
Vol. VI 15 de diciembre de 1952 Núm. 24

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.
Printed in U. S. A. — Impreso en los E. U. de A.



La Navidad

COMO todos los años, hemos llegado a la celebración del nacimiento del Niño de Belén. Esta es una ocasión de gozo para todos los cristianos. En muchas iglesias evangélicas se celebrarán programas especiales con este énfasis.

Pero hay la tendencia de considerar la Navidad sólo como un hecho histórico o como un fin práctico. Si lo primero, la gente volverá sus ojos hacia el principio de la Era Cristiana y considerará las palabras del ángel, la visita de los pastores y de los magos, la matanza de los niños por mandato de Herodes y la estrella que vino del oriente. De esta manera se pasará por alto lo más profundo, que es el significado espiritual para nuestra vida.

Si la gente considera la Navidad como un fin práctico para ganarse unos cuantos centavos, venderá flores, dulces, juguetes, vestidos, etc., para acumular ganancias. Al hacer esto, perderá el verdadero significado de esta memorable fecha.

La actitud evangélica hacia la Navidad incluye agradecimiento. Es agradecimiento por la provisión divina de un Salvador poderoso, por la sangre del Calvario, por un Mediador entre Dios y los hombres, por una nueva esperanza a través de un Pontífice que nos comprende y anima. Es un agradecimiento que brota del alma que, habiendo vivido en el fango del pecado, encuentra al que sólo puede purificar de todo deseo mundanal y de cualquier vicio y molestia carnal. Es agradecimiento por el sacrificio del Cordero de Dios que vino a ofrecerse en la cruz para la propiciación de nuestros pecados.

Nuestra actitud como cristianos hacia la Navidad incluye también un voto de nuestra parte. No referimos ahora al voto que es consagración. Aquel deseo que hay en el alma de darle al Señor todo lo que tenemos y lo que somos por el simple hecho de su amor hacia nosotros. Es consagración activa, no pasiva, de los talentos, capacidades y planes. Es la consagración que razona diciendo: "Dios ha dado a su propio Hijo en beneficio mío. Lo menos que puedo hacer es consagrarle mi vida. Le serviré siempre y haré su voluntad en todo."

Finalmente, la nuestra debe ser una actitud de esperanza. Si aceptamos al Niño de Belén con su correspondiente ministerio, hemos de aceptar también el hecho de su segunda venida. Esto quiere decir que aceptaremos la recompensa de los justos y el castigo de los malvados. El nacimiento de Cristo aumentó la responsabilidad de la humanidad. Pero esta responsabilidad es un bendito privilegio porque toma en cuenta también la recompensa futura de una morada en el cielo. Y así, nuestro

corazón espera paciente y seguro la redención de nuestro cuerpo.

Agradecimiento, consagración, esperanza. Si hemos de celebrar propiamente la Navidad, habremos de meditar en estas tres cualidades. Nuestra Navidad tendrá mejor significado y celebraremos mejor este suceso universal.

Ventajas Para la Cruzada

NOS referimos ahora a la Cruzada por las Almas. El lema es "HOY." El grito de batalla es CONOCE A DIOS, ESFUERZATE, HAZ.

Siendo que ya nos hemos referido a lo que es esta Cruzada, nos corresponde ahora notar las ventajas que hacen propicia esta campaña en este tiempo.

1. *Contamos con un Dios poderoso.* Dios está del lado de la rectitud y la justicia. Su interés supremo es la salvación de las almas. Podemos conectar nuestra debilidad con su poder infinito y ver con ello los resultados en conversión de almas preciosas.

2. *Contamos con un Salvador viviente.* El fué quien nos proveyó ejemplo digno y nos enseñó la manera de buscar a los perdidos. El fué quien dió la Gran Comisión y juntamente con esta Comisión nos dió la promesa de que nunca nos dejaría ni nos desampararía. El va delante de nosotros con el fin de asegurarnos la victoria.

3. *Contamos con el Espíritu Santo, fiel y suficiente.* A todo creyente se le promete una experiencia completa semejante a la que recibieron los discípulos en el Pentecostés. En esta experiencia hay pureza de corazón, amor perfecto y capacitación espiritual. El Espíritu Santo fortalece en el servicio y permanece en nosotros para alentarnos y dirigirnos.

4. *Contamos con un mensaje redentor.* El mensaje que tenemos para el mundo ofrece el único remedio para el pecado, la única solución a los problemas de la vida, la esperanza sublime del hombre en esta vida y en la venidera.

5. *Contamos también con una Iglesia agresiva:* 276,000 miembros en plena comunión; 6,600 ministros ordenados y licenciados; 500,000 miembros en la escuela dominical; 39,650 maestros y oficiales; 4,338 iglesias establecidas.

Con todas estas facilidades podemos lograr un ministerio activo y eficiente. Los medios con que contamos son poderosos y bajo la dirección de Dios no fracasaremos.

Esta es una Cruzada. Toda cruzada implica lucha, trabajo y agresividad. Confiamos en que todos los nazarenos lucharán con celo y firmeza en favor de la salvación de las almas.

El Cristo Universal

Por Esteban S. Blanco, D.D.

EMPERO Jehová había dicho a Abraham: *Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la casa que yo te mostraré; y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias (o naciones) de la tierra (Génesis 12:1-3).* Estas palabras revelan el secreto del principio de una gran nación—una nación que estaba destinada a desempeñar un importante lugar en la historia del mundo. En esta ocasión estoy especialmente interesado en la última frase de este pasaje, “Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

Cristo Jesús había de nacer de los descendientes de Abraham, y a través de El como la simiente de Abraham, serían benditas todas las naciones de la tierra. Así fué como desde esta primerísima profecía de la venida de Cristo, se dió gran énfasis a la universalidad de su carácter.

En el noble cántico de gratitud de María (Lucas 1:46-55), la universalidad de Cristo es afirmada en estas palabras: “Porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.” Si se toma esta frase en relación con el contexto, se verá inmediatamente que María no está pensando en sí misma como si fuese a ser transformada en un dios. Ella no va a ser llamada bienaventurada por lo que ha llegado a ser ella misma, sino más bien porque habría de ser la madre de Jesús, el Salvador de todas las naciones, o generaciones. Esto queda demostrado por los dos últimos versos de su himno: “Recibió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia, como habló a nuestros padres, a Abraham y a su simiente para siempre.” En otras palabras, la profecía de un Cristo a través del cual serían benditas todas las naciones había de cumplirse parcialmente a través de ella en su papel de madre. Ella sería llamada bienaventurada por todas las generaciones solamente porque su Hijo sería el que bendeciría a todas las generaciones. Por lo tanto, debe siempre tenerse en cuenta que María concluyó su *Magnificat* con un pensamiento acerca de Cristo, y no acerca de sí misma. Ella sabía que si alguna universalidad llegaba ella a poseer, la debía a la universalidad de quien había de nacer de ella.

Un Anuncio, un Cántico, y una Profecía

El ángel dió énfasis a la universalidad de Cristo cuando proclamó las buenas nuevas a los pastores. Sus primeras palabras fueron: “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo” (Lucas 2:10). Las buenas nuevas

que él había revelado habían de ser para todos los pueblos y no para una nación, ni siquiera para un grupo selecto de naciones. Estas buenas nuevas que habían de ser para todos los pueblos están expresadas en el siguiente versículo: “Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (Lucas 2:11). De modo que no puede haber error alguno respecto a lo que constituía las buenas nuevas, o respecto al hecho de que habían de ser para todos los pueblos.

“Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían: Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Lucas 2:13-14). Inmediatamente después del anuncio del nacimiento de Cristo a los pastores, una multitud de los ejércitos celestiales se unió al ángel entonando un himno de adoración breve pero muy significativo, el cual nos habla acerca de la paz y buena voluntad que la venida de Cristo traería al mundo y a los hombres—no sólo a una parte de la tierra o a algunos hombres.

En seguida pasamos a una de las más hermosas de todas las historias relacionadas con el nacimiento de Jesús. Es la profecía de Simeón acerca de Cristo cuando éste fué circuncidado y dedicado en el Templo de Jerusalem. He aquí la hermosa y peculiar historia: “Y he aquí, había un hombre en Jerusalem, llamado Simeón, y este hombre justo y pío, esperaba la consolación de Israel: y el Espíritu Santo era sobre él. Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor. Y vino por Espíritu al templo. Y cuando metieron al niño Jesús sus padres en el templo, para hacer por él conforme a la costumbre de la ley, entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo: Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos; luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel” (Lucas 2:25-32).

Simeón estaba listo para morir, ya que había visto la salvación prometida por Dios, el Cristo redentor, el cual estaba “aparejado en presencia de todos los pueblos,” y quien era “luz para ser revelada a los Gentiles” así como también era “la gloria de tu pueblo Israel.” Las fronteras de Israel no podían limitar al Cristo, ya que El había venido a salvar no sólo a Israel sino al mundo entero.

La narración de Lucas de la predicación de Juan el Bautista coloca el ministerio de Jesús en un escenario mundial y extiende su cita de Isaías hasta que logra obtener la nota de universalidad. Las

palabras de Lucas 3:6 son sugeridas por Isaías 40: 5 y rezan como sigue: "Y verá toda carne la salvación de Dios."

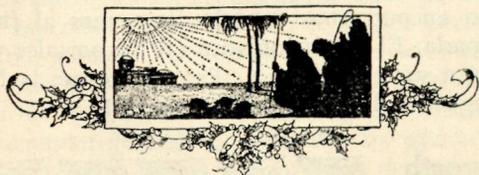
Aun las palabras que Jesús dirigió a su asombrada madre en el Templo, cuando ella le preguntó acerca de su proceder de haberse quedado en Jerusalem, apuntan al hecho de que Jesús sabía interiormente que su misión era mundial. El vio que le era menester atarearse en los negocios de su Padre—su Padre celestial, o sea Dios, los negocios del cual siempre han incluido a todos los pueblos de la tierra.

Otro ángulo desde el cual podemos discernir la verdad de la universalidad de Cristo Jesús es pensando en el hecho de que Cristo nace para y en cada persona. El ángel dijo, "Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor" (Lucas 2:11). "Os ha nacido." El infante nacido en Bethlehem era el niño de todos. El yació y yace en el quicio de cada puerta. Esto fué tan aplicable a Herodes como lo fué a los pastores y a los magos de oriente. Es tan cierto para nosotros el día de hoy como lo fué para los que vivieron en aquellos días de antaño. Siempre ha sido y será apropiado que todos y cada uno de los hombres celebre la Navidad, el nacimiento del Infante universal. El era el Hijo del hombre, el Hijo de la humanidad.

Observamos la universalidad de Jesús una vez más en su ilimitado ministerio. Verdaderamente, El no hizo distinción de personas. Ministró a pecadores, enfermos, pobres, ignorantes, ancianos, y a la mujer sirofenisa tanto como a los justos, sanos, ricos, educados, jóvenes, y a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Estaba listo y dispuesto a ayudar a todas las gentes de todas las razas y condiciones.

Un Mensaje Misionero

El mensaje de la Navidad es un mensaje misionero—el mundo es su parroquia. Lo que es más, aunque no se me ha persuadido a creer en la idea de una sola organización eclesiástica, o de una sola organización mundial, sí espero que llegue el día en que las iglesias sean una en espíritu, y en que se pueda decir lo mismo acerca de las naciones del mundo. Sin embargo, si esto ha de ser realidad, tendrá que ser sobre el fundamento del Cristo universal. Esto quiere decir que si algún día llegamos a tener iglesias o naciones que sean unánimes en espíritu, será porque todas ellas se han postrado humildemente a los pies de Jesús y han aceptado la transformación que sólo El puede dar, así como la conducta o manera de vida que El enseñó.



Casos y Notas

● Los pastores y obreros del Distrito Suroeste celebraron su instituto anual en Pasadena, California, en noviembre 18-21 de 1952. Entre los encargados de dictar conferencias se contaron el doctor C. Warren Jones, Ex-Secretario de Misiones Extranjeras de nuestra iglesia, Ira L. True, Sr., superintendente de distrito, y varios otros pastores capaces de aquella sección. En uno de nuestros números próximos publicaremos crónica de estas actividades. Como siempre, el Distrito Suroeste va adelante.

● En San Juan Chamelco, Guatemala, se llevaron a cabo las conferencias en Kekchi en el verano anterior. "Más de ocho personas fueron al altar buscando el perdón de sus pecados y varios lograron la experiencia de santificación. La asistencia en los servicios de la noche ascendía a más de 300 personas y más de 400 hubo en la escuela dominical del último día de las conferencias." Los nazarenos de Guatemala no se quedan nunca atrás. Que el Señor los bendiga.

● Walter Manuel Montaña, exsacerdote convertido y en la actualidad director de la revista que se publica en inglés, bajo el título de "El Católico Convertido" que aparece en Nueva York estuvo en el mes de julio anterior celebrando conferencias especiales en la isla de Puerto Rico. Muchos fueron los convertidos del romanismo hacia la fe evangélica por el esfuerzo unido de las iglesias protestantes de la isla. Entre los nuevos convertidos se encuentran algunos oficiales del gobierno. Según el decir de los ministros puertorriqueños, "Esta fué la campaña evangelística más grandiosa que ha habido en la isla desde la institución del protestantismo entre los boricuas."

● "El Espectador," diario hispano de Pomona, California, anunció profusamente los cultos especiales que nuestra Iglesia del Nazareno celebró en agosto anterior. El reverendo Apolinar Catalán, pastor de la Primera Iglesia Mexicana en Los Angeles, fué el evangelista. Los servicios fueron bien asistidos y grande fué el resultado de la campaña. El pastor de la iglesia de Pomona es el reverendo Julio S. Petridis. Que el Señor prospere a esta iglesia local.

● La Sociedad Bíblica Americana acaba de anunciar la distribución del Evangelio de San Marcos en el dialecto mexicano zapoteco. La traducción completa de Reina-Valera ha sido impresa en columnas paralelas con el dialecto indígena. La versión zapoteca se llevó a cabo por dos lingüistas Velma Pickett y Marjorie M. Nyman con la colaboración de cristianos nativos que aseguraron la fidelidad de esta nueva traducción.

El Significado de la Navidad

PARA muchos, la Navidad significa solamente dar y recibir regalos, y tener un tiempo de festividad y de júbilo; y el significado básico espiritual muchas veces queda olvidado. Pero para el cristiano espiritual significa más que esto.

Para Dios, el Padre celestial, significó dar su Hijo unigénito; "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito." Tal vez nunca sabremos el dolor y la angustia del Padre, ocasionados por esta partida de la gloria. Hemos leído de unos padres en el este, que juntamente con sus cuatro hijos se enfrentaron al hambre; la única posibilidad de salvar la familia era vender a uno de los muchachos como esclavo. ¿Cuál de los cuatro sería vendido? Después de que lo hubieron pensado, decidieron que no podían hacerlo, así que llegaron a la conclusión de que todos morirían juntos en vez de separarse. Sin embargo, Dios nos amó tanto que El "a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros." (Romanos 8:32). Esto fué lo que significó ser Padre.

Para Cristo, significó dejar la gloria celestial, la *kenosis*, se vació de sí mismo, y dió su vida en la cruz. Cristo, semejante al Padre, usó esta igualdad como una oportunidad, no para exaltarse a sí mismo, sino para humillarse, y tomar la forma de un sirviente más bien que la forma de Dios, para poder salvarnos de nuestros pecados. **Cierto rey, para poner a prueba el amor y la devoción de su pueblo, decidió ir a vivir entre ellos. Se vistió como ellos se vestían, trabajó como ellos trabajaban, comió como ellos comían, y vivió en circunstancias humildes como ellos. Cristo, el Rey de reyes, y Señor de señores, hizo esto también, y mucho más. Al fin, fué a la cruz del Calvario por usted y por mí.**

Para el mundo, la Navidad significa que Dios ha provisto un Salvador maravilloso. "Y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21). Gustó "la muerte por todos" (Hebreos 2:9).

En septiembre de 1878, aconteció un accidente horroroso en el Río Támesis. "Princess Alice," un vapor de excursión, fué embestido y hundido por el "Bywell Castle," un vapor mercantil, con rumbo al extranjero. Más de setecientas personas murieron ahogadas porque, a pesar de los esfuerzos heroicos que se hicieron para salvar a los pasajeros, no todos pudieron escapar. Un hombre encargado de un barco pequeño vino al rescate y, remando con toda su fuerza en medio de la gente que luchaba por su vida, sacó a varios de ellos, uno por uno, y los puso en su barquito, el cual se llenó pronto y estaba en peligro de hundirse. Pero cuan-

do se preparaba para alejarse de allí, miró los rostros pálidos levantados hacia él, y oyó sus clamores diciendo, "¡Oh, sálveme, señor! ¡no me deje!" Levantó sus manos en agonía, y exclamó: "¡Oh, Dios, que tuviera un barco más grande! ¡Oh, Dios, que tuviera un barco más grande!" Su corazón era lo suficiente grande para salvar a todos, pero su barco era muy pequeño.

Amigos, no es así con Cristo. El es el bote salvavidas para la humanidad perdida y, gracias a Dios, que este maravilloso Salvavidas es suficiente grande para todos. "Porque de tal manera amó Dios al mundo"—a todo el mundo.

Para los hijos de Dios, significa limpieza, plenitud, poder, gracia y gloria. "Santificalos." "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12). La expiación es completa y adecuada para la necesidad del hombre. Pablo tuvo "la plenitud de la bendición;" el corazón de Wesley fué "presa de un calor extraño;" Bresee sintió la "gloria líquida;" y Jorge Bernard, autor de "En el Monte Calvario," dice: "Quieta y seriamente hice una consagración personal y entré a la vida de 'Canaán.'" Fué una santificación personal, como dice su himno, "Y mi ser puede santificar." ¡Gracias a Dios!

Para los santos en gloria, significa felicidad eterna, desarrollo progresivo, y vida para siempre.

El doctor Cortland Myers contaba una historia bonita de un muchacho que viajaba a través del oeste de la nación. Era un viaje largo, cansado por las praderas. El sol quemaba con calor intenso, y el polvo entraba al carro; sin embargo, el muchacho aunque solo, se miraba alegre, contento, y satisfecho. Al fin, una mujer se le acercó y le preguntó, "Hijo mío, este día he estado pensando en usted. ¿No se cansa usted de hacer este viaje largo?"

"No creo que estoy muy cansado. Hace más calor y hay más polvo de lo que yo esperaba, pero me siento feliz porque mi padre me va a encontrar al fin de la jornada," contestó.

Y amigos, Cristo, el Niño Santo del pesebre, y el Salvador del Calvario, habla a nuestros corazones en este tiempo de Navidad, que El vino para salvarnos de nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia y, finalmente, para llevarnos a estar con El mismo en la gloria. Aunque a veces el camino es cansado, escabroso, pesado y polvoroso. El ha prometido encontrarnos cuando lleguemos al fin de la jornada; El nos encontrará en los portales y nos llevará a su reino eterno. ¡Esto es lo que la Navidad significa hoy día para nosotros!



Por E. E. Wordsworth



El Hogar del Cristiano

Cooperando con la Iglesia

LEVANTARONSE sus hijos, y llamáronla bienaventurada.

Difícilmente se podrán encontrar unos padres que no deseen para sus hijos las innumerables bendiciones inherentes en una vida cristiana establecida desde la niñez. Aun aquellos que han dispuesto el camino de sus vidas lejos de la iglesia, quieren que sus hijos se encaminen al santuario y a Cristo; muchos se excusan diciendo: "No, yo ya estoy muy grande . . . pero eso sí, le aseguro que yo quiero que mis hijos sirvan a Dios."

Para lograr ese fin, los padres tienen sus ojos puestos en la iglesia; están esperanzados en que la ministración espiritual de la iglesia será suficiente para proveer una segura ancla para las tormentas aciagas del alma que esperan a sus hijos en los años futuros. Sin embargo, la iglesia *no puede hacer por sí sola la tarea con éxito*. Se está pidiendo de ella una tarea que nunca se le asignó. La iglesia necesita del apoyo y de la ayuda continua y decidida de los padres para tener éxito en su importante labor. Ni el hogar puede hacerla sin la iglesia, ni ésta sin la ayuda del hogar. ¡Cuántas veces los ardientes deseos de un pastor o de un maestro de escuela dominical por algún niño o jovencito se han estrellado ante la indiferencia, y hasta oposición de sus padres! Y en esos casos, se han alejado de esa casa sintiendo que de alguna manera, esos padres estaban incurriendo, aunque no lo supieran, en un pecado de gran trascendencia.

Pero, gracias a Dios que muchos padres cristianos cooperan totalmente con la iglesia en la magna tarea de establecer a sus hijos en la Roca de los siglos que es Cristo. Entre algunas avenidas en que esta cooperación puede tomar forma, mencionamos estas tres:

La manera más efectiva en que papá y mamá pueden cooperar con la iglesia es *mediante el poder de su ejemplo*. Nada tomará el lugar de ello, y si no es el ejemplo de dos vidas completamente rendidas a Dios, en una relación que se expresa en una conducta victoriosa y pura, los padres serán el estorbo más serio de la iglesia. Pero si día tras día, en pobreza y en abundancia, en salud y enfermedad, cansados o reposados, contentos o disgustados, podemos nutrirnos en la gracia de Dios para exhibir el espectáculo de dos vidas con amor perfecto hacia Dios y hacia los demás, nosotros seremos el sermón más persuasivo, y el que tal vez, finalmente traerá a nuestros amados hijos a los pies de un banco de arrepentimiento y salvación. La gracia de Dios nos bastará. Todas las lágrimas derramadas,

todo el pesar por nuestro fracaso no borrarán del pasado de nuestros hijos la ausencia del poder de nuestro ejemplo. Decidámonos *hoy* a ser la mejor ilustración del sermón de nuestro ministro.

Con esa base, *podemos inculcar piedad en sus corazones* tiernos. Mil veces hemos visto la verdad del adagio: "Árbol que crece torcido, nunca su tronco endereza." Pero con la ayuda del Santo Espíritu, nos consagramos a la tarea de ayudar a la iglesia para que nuestros hijos crezcan inclinados hacia las cosas espirituales. Podemos hacer en el hogar mucho que la iglesia no puede: si ya pueden cantar canciones, ya pueden cantar las estrofas de "Cristo me Ama;" si ya pueden hablar, ya pueden dar gracias por los alimentos, y aprender el Padre Nuestro; Susana Wesley crió a sus hijos con esta regla y es bien sabido el éxito de su labor. Podemos, en el culto familiar, en conversaciones (y con el ejemplo), enseñarles reverencia en el templo. *Esa es nuestra tarea y no de la iglesia*. Y en nuestras conversaciones diarias, dejemos que el tópicico precioso de Cristo y de sus atributos, sea prominente: no tenemos idea qué tan rápidamente las mentes de nuestros niños captarán todo ello.

Finalmente, podemos cooperar con la iglesia *enalteciendo la personalidad de los siervos de Dios*. ¡Cuán fácil es fracasar en este punto, y cuántos lo han hecho! Después del sermón de la mañana, el pastor o alguno de los maestros es "cortado y digerido" delante de los hijos, cuya fe depende del ministerio de los así menospreciados. Recordemos que con todas sus faltas, ese mismo pastor que ahora criticamos amargamente es el siervo que Dios usará para apelar a que nuestro hijito o hija, entregue su corazón a Cristo. Si es menester discutir alguna fase del pastor, evangelista o maestro, cerciorémonos que no hay presentes cabecitas que reciban daño irreparable.

¿Muy difícil la tarea? ¡Claro que sí! Pero el saber que lo hacemos para que algún día, estos niños que son pedazos de nuestra vida y de nuestro corazón, lleguen a ser cristianos fuertes y puros, eso nos anima en la tarea, y nos imparte fuerzas para *cooperar con la iglesia*.

— David Móntez

● Las Cosas Abundantes de Dios ●

1. Abundante misericordia. Para el perdido (1^a Pedro 1:3).
2. Abundante gracia. Para el necesitado (1^a Timoteo 1:14).
3. Abundante perdón. Para el culpable (Isaías 55:7).
4. Abundante vida. Para el muerto (Juan 10:10).
5. Abundante poder. Para el débil (Efesios 3:20).
6. Abundante paz. Para el atribulado (Salmos 37:11).
7. Abundante gozo. Para el triste (Filipenses 1).

Asamblea Anual en Perú

UN año más ha pasado y hemos visto la celebración de una gran fiesta espiritual en el templo de la ciudad de Chiclayo. Hemos visto llegar hermanos nazarenos como nunca en años anteriores. Han llegado familias con bastante devoción y también con anticipación. Casi fué un problema el alojamiento, pese a que algunos de los asambleístas tuvieron que hospedarse en hoteles de la localidad.

El templo resultó también reducido para acomodar al público, especialmente en las noches. Cómodamente teníamos unas 375 personas sentadas mientras que el resto de los presentes tenían que permanecer de pie. Se ha notado en el presente año más cumplimiento, más interés en los servicios y negocios, más espíritu de oración y alabanza, y más orden en todas las actividades, inclusive en el comedor.

Nuestro superintendente de distrito, señor Oscar Burchfield, asistido por la presencia del Todopoderoso, dirigió la Asamblea y todo fué un éxito desde el principio hasta el fin, días 6 al 10 de agosto. Su informe como superintendente fué muy bien aceptado, y la asamblea en pleno demostró su gran satisfacción por la obra realizada por nuestro apreciado hermano durante el año.

El conferencista para esta Trigésima Tercera Asamblea fué el señor Clyde Gollither, nuevo misionero nazareno a esta república. El y su familia arribaron al aeropuerto de esta ciudad, el día 6, exactamente a las 5:35 de la tarde, y a las 8 de la noche ya lo teníamos predicando su primer sermón en nuestro auditorio, teniendo al señor Burchfield como intérprete. Las siguientes noches lo hizo sin intérprete, y en un buen español. Se dijo la primera noche en que este buen hermano estuvo con nosotros, que tenía que descansar y estudiar el idioma antes de principiar sus actividades, como todos los demás misioneros que llegan a un nuevo campo, pero nos parece que no habrá tiempo para descansar para un hombre que llega desde los Estados Unidos y al siguiente día de su llegada, predica la Palabra del Señor en español.

El señor Harry Zurcher, como director de la Escuela Bíblica, presentó con la cooperación del alumnado un buen programa que sirvió de mucho provecho espiritual, tanto para estudiantes como para los representantes de nuestras diferentes iglesias del distrito.

El domingo 10 a las 9:30 de la mañana se celebró la escuela dominical con más de 450 asistentes. Luego de terminada la escuela dominical, se consagraron a Dios 14 bebés, y a la Cena del Señor acudieron a participar 188 hermanos en medio de la más solemne religiosidad, devoción y oración.

Según los informes de pastores y encargados de iglesias y misiones, se advierte un gran avance de

la obra del Señor; en membresía tanto como en finanzas. Se organizaron tres iglesias en la provincia de Chota: Cochabamba (27 miembros), Sarabamba (36 miembros), el Naranjito de Callayuc (30 miembros). Esto arroja un total de 21 iglesias organizadas, y aún quedan 16 misiones que con el tiempo se espera sean organizadas. Membresía total en el distrito a la fecha: 1,200.

Los ingresos generales en todo el distrito han llegado a la cifra de 96,330.50 soles, o sea 28,979.46 más que el ingreso total del año pasado. Tenemos actualmente 16 templos y capillas, 8 casas pastorales, una en construcción, y 3 templos que se espera terminar este año.

Ha sido pues la asamblea, una preciosa fiesta de grandes proporciones y de vastos alcances en pro del cumplimiento del mandato del divino Maestro. Los testimonios fervorosos de hermanos sinceros fueron una gran bendición para los concurrentes. La música sagrada tomó gran importancia en la adoración y alabanzas a nuestro Dios. Daba gran gozo y alegría el ver a amigos entregando sus corazones a Dios; a hermanos buscando la santificación, y a almas descarriadas volviendo al camino para andar con el Señor. Más de cuarenta asambleístas que por primera vez asistían a una asamblea, han regresado impresionados y decididos a ganar almas para Cristo.

El último sermón de la asamblea fué predicado por el reverendo O. K. Burchfield, y será recordado por todo asambleísta por la manera como Dios se manifestó. Estuvimos ciertamente en la cumbre del monte de la Transfiguración; gracias a Dios por la eternidad.

—Baltazar Rubio, Cronista

Convención Femenil en Chiapas

Crónica de la XII Convención Regional de las
Sociedades Femeniles en la Zona Costeña
del Distrito Sur de México

CON el corazón henchido de gozo, arribamos a la simpática Huixtla, Chiapas, más de cien convencionistas. No es, por demás decir que sólo una causa nos había movido a dejar nuestras diarias ocupaciones: el amor de Cristo que nos impulsa a servirle.

Desde las 5 de la mañana del día 13 de agosto, el pequeño templo era insuficiente para albergar el pueblo de Dios. Un hermoso culto matutino fué el preludio de numerosas bendiciones durante el día.

Los hermanos Moreno, que pastorean la obra en este lugar, nos expresaron todo su cariño con sus palabras, y más que todo, con la atención que nos prodigaron los días de la convención.

"Servir y Alumbrar," fué el tema general encomendado a cuatro hermanas, las cuales, humildes pero inspiradas por el Espíritu de Dios, pudieron hacernos comprender la magnificencia y poder de la luz divina, y la seriedad de nuestra responsabilidad como cristianos.

El gozo que experimenta el cristiano al servir al Señor es tan evidente, que no puede permanecer oculto, y en nuestra hermosa reunión, palabras llenas de emoción, testimonios y cantos brotaban de los labios y del corazón del pueblo de Dios que exteriorizaba así su alegría.

Nuestro banquete espiritual no terminó con los temas. Tuvimos la dicha de contar con la colaboración de nuestra querida hermana Francisca Camarena, quien nos trajo el mensaje de la hora quieta, con palabras que todavía hacen eco en nuestros corazones.

Dos nuevas sociedades estuvieron representadas

en esta convención: las de Acapetahua y Echegaray, Chiapas. La presidente de convenciones, hermana Isabel P. de Ovando les dió la bienvenida, e hizo la presentación de las delegadas y presidentas de estas sociedades nacientes a la convención regional costeña.

No fueron muchos los asuntos tratados en la sesión de negocios, pero lo hermoso fué que hubo comprensión, todos pensamos como lo que somos, una unidad, un cuerpo cuya cabeza es Cristo. Nuestras sociedades renovaron sus votos para seguir ayudando económicamente a un obrero en la región de Soconusco, Chiapas.

Por la noche, el reverendo Abraham González presentó el mensaje de Cristo dirigido al pueblo inconvertido, y desde luego se comprobó la eficacia de la Palabra, varias personas aceptaron al Salvador. Habiendo terminado nuestra convención y esperando volver a reunirnos según previo acuerdo, en la ciudad de Matías Romero, Oaxaca, nos despedimos con una oración.

—Raquel Sosa Montes, Cronista

"Vete, Satanás"

LA oración es algo esencial en la vida diaria del cristiano, y sin su poder es imposible que podamos decir: "Vete, Satanás," cuando nos veamos frente a frente a la tentación.

Creo firmemente que nuestro pueblo cristiano debe de permanecer más tiempo sobre sus rodillas, con la súplica a nuestro Maestro divino: "Señor, enséñanos a orar." Muchas veces somos tan necios en nuestras oraciones que sufrimos por consiguiendo la derrota en el momento de la tentación. El poder de Dios permanece fiel todavía y permanecerá fiel por los siglos; sólo necesitamos pedir a Dios y El nos revestirá de todo poder para enfrentarnos a las tentaciones que nos ponga el enemigo.

"Cristo es la roca, el ancla de nuestra fe." ¿Qué logrará apartarnos de esta Roca de los siglos? Nada porque el poder del Señor es incomparable. Usted y yo necesitamos más de ese poder. ¿Cómo lo recibiremos? Pásando horas y quizá días en oración: entonces el poder de Dios será manifiesto en nuestras vidas. La razón por la que las iglesias no progresan y los laicos no crecen en gracia es por la falta de oración; han sido negligentes en el ministerio de la oración.

Cuando leo acerca de pequeñuelos que oran en el Africa, que carecen de un bocado de pan o de las otras necesidades de la vida, pero que oran con la seguridad de recibir contestación, siento

que no hemos podido todavía comprender el poder de Dios, y que le comparamos a un dios muy pequeño. Pero no amigos míos, Dios es Todopoderoso y nosotros nunca agotaremos su caudal de bendiciones. Estos muchachos necesitados del Africa han aprendido a decir: "Vete, Satanás." Y ¿qué diremos acerca de los misioneros en la India, en Nicaragua, en Argentina, y en las Islas del Cabo Verde? Han tenido manifestaciones reales del poder de Dios, milagros, sanidades, sacerdotes católicos convertidos, pero todo ha sido por la constante oración. El Dios vivo en el cual creo operó la salvación de mi alma como contestación a las oraciones de mi madre.

En nuestra escuela bíblica usted podrá contemplar el espectáculo de estudiantes que oran en sus cuartos, en la capilla, en los salones de clase y en los dormitorios. Sólo Dios y ellos saben lo que piden, pero seguramente oran por sus problemas y necesidades; y tal vez oren por usted que es laico, o por un obrero enfermo o necesitado, o por alguno que no ha aceptado a Cristo como Salvador. Esta juventud ha aprendido a decir: "Vete, Satanás."

Es necesario que nuestro pueblo cristiano despierte y haga de la oración su ministerio, y experimente cómo Dios puede usarlo, y llenarlo de poder para que pueda decir: "Vete, Satanás."

—Carlos Perea J.

VI. Jacobo, el Hijo de Alfeo, y Mateo, el Publicano

Jacobo, el Hijo de Alfeo

ENTRE "los Doce" había dos Jacobos. Jacobo el grande, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, era el más prominente de los dos, y formaba parte del círculo íntimo.

Jacobo el Menor era el otro, y casi no sabemos nada acerca de él. Sin embargo, asumimos que vino de un buen hogar, y que su madre era una mujer religiosa, ya que permaneció de pie junto a la cruz, al lado de María Magdalena y Salomé la madre de Juan.

De modo que Jacobo era el hijo de María y de Alfeo. Era un hombre pequeño y por eso se le llamaba "el Menor" y no porque su capacidad mental o espiritual haya sido inferior. Se cree que era hermano de Mateo, ya que éste es también llamado el hijo de Alfeo.

En las cuatro listas de los apóstoles, encontramos a Jacobo encabezando el tercer grupo, del cual formaban parte también Tadeo, Simón el Cananita, y Judas Iscariote.

Aun hoy se mira con indiferencia, condescendencia, o desprecio al hombre de corta estatura, aun cuando esta actitud es más prevalente entre los inexpertos o ignorantes. Pero en el tiempo en que Jacobo vivió, la situación era peor, y los hombres pequeños sufrían humillaciones continuas a causa de su estatura, al igual que los individuos deformes, quienes eran usados para diversiones violentas y crueles de los reyes.

El punto de vista del mundo de aquel entonces era totalmente diferente del introducido por Jesús. El Maestro juzgaba el valor de un hombre por su interior; no por su estatura, sino por su corazón.

Para Cristo, el único valor humano real es el carácter, no el tamaño del cuerpo, ni la inteligencia, ni la cuenta de banco. Y evidentemente El vio a Jacobo, pequeño e insignificante, viendo más bien el valor interno de su carácter y lo juzgó digno de contarse entre los Doce.

Este hombre, pequeño y común, representa un gran porcentaje de los moradores de este mundo—personas con pocos talentos, que carecen de prominencia en esta vida, y que sin embargo, pueden encontrar un lugar al lado del Señor. Hallan un rincón donde pueden trabajar y desempeñar deberes que parecen nimios a otras personas, pero que probablemente cuentan tanto como el trabajo de personas inteligentes.

En el libro del Apocalipsis leemos que los doce apóstoles van a ocupar doce tronos y van a juzgar sus propias tribus. Y estamos seguros que Ja-

cobo el Menor, sentado en su trono, juzgará con tanta autoridad como Pedro o Juan.

Hegésipo, el historiador cristiano de la mitad del segundo siglo, afirma que Jacobo murió a manos de los escribas y fariseos quienes lo arrojaron desde el Templo, después de lo cual un hombre le aplastó la cabeza con un mazo.

Mateo, el Publicano

Mateo era originalmente llamado Leví, hijo de Alfeo. El nombre Mateo es de origen hebraico o aramaico, y se interpreta como "don de Dios."

Era de los alrededores de Capernaum, ciudad que en aquellos días era un especie de centro cosmopolita. Una gran carretera iba de Damasco a Jerusalem y seguía hacia Egipto, bordeando el Mediterráneo. Este camino estaba constantemente lleno de caravanas de pasajeros y de carga, y a veces con ejércitos. Junto a esta carretera Mateo tenía su oficina.

Por Jean Bartell

Era un recaudador de impuestos, algo así como un oficial de aduana. Había muchos impuestos que era menester recoger para el Imperio Romano, y Mateo con sus asistentes, era responsable de recibirlos. Sin duda alguna, era un hombre sagaz y eficiente en su trabajo, con la facultad de hacer caso omiso de lo que pensaban de él, ya que era imposible que no supiera que se le despreciaba. Aún en nuestro día nadie es muy amigable con los inspectores de impuestos. En aquel tiempo Roma chupaba todos los recursos de sus súbditos con un sistema de impuestos muy cruel.

A más de esto, Mateo era judío, y cualquier judío que se convertía en "publicano," al hacerlo sacrificaba toda posibilidad de integridad moral. Sus vecinos lo odiaban, pero sus compatriotas lo consideraban traidor a su nación. Su dinero no era aceptado en la sinagoga, ni su testimonio en la corte. La Biblia clasificaba juntos a "publicanos y pecadores" y Mateo estaba todavía peor porque se había enriquecido a costa de sus compatriotas. Se asume pues, que su trabajo le había quitado su respeto de sí mismo.

Algunos creen que Mateo debe haber estado familiarizado con Jesús y su evangelio, ya que no hay señal de que haya sido seguidor de Juan el Bautista. Pero todos están de acuerdo en que Ma-

(Pasa a la página de enfrente)

El Secreto

(Diálogo para Dos Niños)

Juan.—Te deseo, amiguito
una feliz Navidad.

José.—Gracias. Te deseo lo mismo.
No, te deseo más.

Juan.—(Con sorpresa). ¿Más que eso? ¿Cómo?
¿Qué más me puedes desear?

José.—Que sea profundo tu gozo
en el día de Navidad;
y no sólo en ese día,
que es un día especial,
sino que sea tu alegría
todos los días igual.

VI. Jacobo, el Hijo (Viene de la página 10)

teo aceptó el discipulado súbitamente. Jesús había salido de Nazareth y había establecido su centro de actividades en Capernaum. Desde allí trabajó en toda Galilea. Es posible que Mateo lo haya visto en sus diversas salidas, pero por razón de sus negocios, no se haya fijado bien en El.

Todos sabemos lo que la decisión de Mateo le debe haber costado. Dejó mucho, probablemente más que cualesquiera de los otros apóstoles—riquezas, posición, y la oportunidad de ascender aun más en las filas del Imperio Romano. Pero cuando Cristo le ofreció felicidad y paz, él las aceptó instantáneamente.

La primera cosa que hizo después de aceptar a Jesús fué preparar una fiesta en su casa e invitar a todos sus amigos a conocer a su nuevo Maestro. Eran desde luego publicanos y pecadores, y los judíos quedaron alarmados. Pero Jesús y Mateo no se regían por los diceres de la gente. Así principió Mateo su trabajo—presentando a Jesús con los que más le necesitaban.

El Evangelio de Mateo es el primero en el Nuevo Testamento y el que tiene más capítulos. Su presentación del Sermón del Monte es la más completa que tenemos y parece servir como una plataforma moral para el mundo. Este evangelio contiene muchas enseñanzas espléndidas, pero dice poco acerca de su autor. Al recordar que Mateo había sido un ser egoísta, ambicioso y avaro, y al ver que después de su encuentro con el Maestro, el mismo hombre realza el valor de “dar en secreto,” y da énfasis al principio de dar sin pensar en la recompensa, nos damos cuenta de que Mateo es un maravilloso testimonio del poder de Jesús de transformar vidas.

La tradición nos cuenta que Mateo predicó en Macedonia, Egipto, Etiopía, y Partos, y que murió como mártir al filo de la espada en Etiopía.

Voy a decirte un secreto,
(Se acerca a Juan en actitud íntima)
¡un secreto muy feliz!

Juan.—¿Secreto? Estoy perplejo;
no sé lo que quieres decir.
¿Secreto? (Pausa, luego sigue con confianza)
De los Reyes Magos
será que me quieres hablar,
y de los lindos regalos
que me traen en Navidad.

José.—Los buenos magos no pueden
traerte felicidad.
Pues de algo más depende—
te lo diré . . . ya verás.

Juan.—Será de la Nochebuena
que me quieres hablar tal vez,
y de la cena, la fiesta
que esperamos entonces tener,
pollo, lechón asado,
dulces, pasas, ¡mucho más!
y del arbolito ALGO
seguro me he de sacar.

José.—No aciertas. Mas, pierde cuidado,
mi secreto te voy a decir:
cómo cada día del año
puede ser para ti feliz.
No pienses mucho en tu gozo,
en lo que tú has de tener;
acuérdate a veces de otros,
de su bienestar, su placer.
Procura todos los días,
si es posible, complacer,
darle a alguien alegría,
aunque sea en poco, tal vez.
Siguiendo este plan que te he dado,
yo te puedo asegurar
que todos los días del año
gozarás de felicidad.

Juan.—Te doy las gracias, amigo,
gracias por el favor
de haber compartido conmigo
tu secreto de valor.
(Con un pequeño saludo se dirige a la
puerta como para salir.)

José.—¡Espera, espera un momento!
Algo más te quiero decir:
ese precioso secreto
no es sólo para ti.
Compártelo tú con alguno,
explícale cómo es,
que la Navidad para muchos
más alegre puede ser.

(De “Un Niño nos es Nacido,” por
E. Chastain de Naylor)

XXVIII. Epístola a los Efesios

Por H. Orton Wiley, S.T.D.

La Armadura Cristiana

EL Cinturón de la Verdad: "Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad" (6:14a). Las vestiduras amplias y sueltas que se usaban en la antigüedad eran sujetas con un cinturón militar para facilitar las actividades propias de la batalla. Aquello que nos une a todos juntos, y que como con un nudo fuerte nos ata también a Dios, es por lo tanto comparado a la verdad. La palabra *aletheia* usada aquí, no significa verdad respecto a nuestras creencias cristianas, sino una profesión verídica y no fingida de cristianismo, en oposición a lo que es insincero o hipócrita. La verdad imparte fuerza a los lomos y ciñe todo el cuerpo, preparándolo para la batalla. La verdad operando interiormente ha sido siempre la fuente de victoria para la iglesia.

La Cota de Justicia: "Y vestidos de la cota de justicia" (6:14b). Esto se refiere a la cota o peto usado por el soldado romano, en el cual iba grabada la palabra "Justicia." Para el cristiano, esto simboliza que la guerra en la que estamos sumidos es justa y santa. En nuestra cota va grabada la palabra "Justicia," y nunca depondremos nuestras armas hasta que el enemigo sea derrotado. El pecado no tiene derecho de regirnos bajo sus garras, y no hay ni un ápice de derecho en el infierno para el ser humano. El infierno no fué creado para ellos y peleamos con denuedo para evitar que seres humanos caigan prisioneros del maligno. Continuamos en esta guerra santa por Cristo y por la salvación de las almas.

Las Sandalias de Paz: "Y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz" (6:15). Así como los soldados de la antigüedad protegían sus piernas con la armadura, el cristiano ha de estar protegido para su trajinar diario. Hay en el griego dos palabras que denotan zapatos—una para los zapatos costosos que son usados por los ricos; la otra para "zapatos de trabajo." Esta última (*sandalia*) es la que es usada aquí, e indica la pronta voluntad de los cristianos, como veloces mensajeros, de llevar por doquier la maravillosa historia del amor y misericordia divinos.

El Escudo de la Fe: "Sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno" (6:16). Había dos tipos de escudos usados en la antigüedad: uno pequeño, con forma de culebra, llamado *aspis*; y el *thureos* en forma de puerta, suficientemente amplio para cubrir todo el cuerpo. Este es el mencionado aquí. Los "dardos de fuego" eran los *teleigmata*, pequeñas teas disparadas como dardos, pero que fácilmente podían ser interceptadas por los es-

cudos de amplio diseño. Las palabras "sobre todo" han sido interpretadas de diversas maneras. Lachman sostiene que quieren decir "en toda operación." Meyer sugiere que significan "en adición a" las otras partes de la armadura, mientras que Lutero afirma que es "más necesario" que todo el resto de la armadura.

"La fe no vacila ante las dificultades, no tiembla ante los enemigos, no se hunde en las inundaciones, no teme enfrentarse a tiranos, anticristos, y diablos. Hace montañas a un lado, aproxima los eventos distantes, vislumbra en esta vida las promesas de gloria futura, con gozo sufre cadenas, persecuciones, prisiones, torturas y hasta la muerte por causa del Redentor . . . Esta fe nos da muerte y nos hace vivos con Dios, nos humilla hasta el polvo y nos exalta hasta las estrellas" (Graham).

El Yelmo de Salud: "Y tomad el yelmo de salud" (6:17a). En un pasaje similar (1ª Tesalonicenses 5:8), el Apóstol describe el yelmo como "la esperanza de salud." Esperanza que está edificada sobre cualquier tentación que de otra manera corrompería la imaginación y pervertiría el juicio. La esperanza ciñe al futuro como la memoria ciñe al pasado. A la manera de Jano, estamos en el puente del tiempo, entre dos eternidades. El alimento de la memoria es la historia, la tesorería del pasado, las providencias de Dios, su gracia y su amor. Y Graham dice: "El alimento adecuado de la esperanza es la profecía y la promesa, por medio de las cuales las puertas doradas de la oportunidad están semi-abiertas; y aquellos a quienes Dios ha dado ojos para ver, pueden asomarse y ver un destello de la gloria de la eternidad, miradas que son gozos anticipados de la beatitud preparada por Dios para los justos."

Lo que los Pastores Vieron en la Cuna

Lucas 2:13-15

Se nos dice que los pastores dijeron: "Vayamos hasta Belén y veamos esto que ha acontecido y que el Señor nos ha hecho notorio." Y ¿qué fué lo que vieron cuando llegaron allá? Es la pregunta que debemos contestar ahora:

(1) Vieron a un Niño por el que había venido al hombre la mayor revelación de Dios. (2) Le vieron que había nacido para ser la más grande revelación del hombre. (3) Le vieron que había nacido para ser el más grande Salvador del mundo. (4) Vieron que había nacido un Niño para ser el gran Maestro de la tierra. (5) Vieron al Niño que era el único que tenía derecho a la soberanía del mundo.

¡Humilde, pero Rey! ¡Jesús, Hijo del hombre, Hijo de Dios! Te adoramos en este día. —*El Faro*

El Primer Culto de Navidad

Lucas 2:1-20

- I. Se celebra de una manera especial.
 - II. Se anuncia un gran mensaje.
 - III. Tiene un excelente final.
 - IV. Su resultado es magnífico.
- I. La Manera Especial como se Celebra.
 1. Los asistentes (vrs. 8-9).
 - (a) No son reyes, ni príncipes, ni potestades.
 - (b) Son humildes y sencillos pastores.
 2. El lugar (vrs. 8-9).
 - (a) No es en el templo de los judíos.
 - (b) No es en el palacio de Herodes.
 - (c) No es en la ciudad.
 - (d) Es por la noche en el campo o en el monte.
 3. El predicador (vrs. 9 y 15).
 - (a) No es el sumo sacerdote, ni doctor, ni escriba.
 - (b) No es cualquier mensajero del cielo.
 - (c) Es el ángel del cielo.
 - (d) Es el mismo Dios (v. 15).
 - II. ¿Cuál es el Gran Mensaje?
 1. Nuevas de gran gozo (v. 10).
 - (a) No son noticias tristes.
 - (b) Son nuevas que dañ paz al alma.
 - (c) Son avisos que alegran al corazón.
 - (d) Son anuncios que regocijan la vida.
 2. El nacimiento del Salvador (v. 11).
 - (a) Para guiar al perdido.
 - (b) Para libertar al cautivo.
 - (c) Para salvar al condenado.
 3. El sitio o lugar donde está (v. 12).
 - (a) No en cuna de oro como un rey.
 - (b) No entre colchones de pluma como noble.
 - (c) Tiene un pesebre como humilde cuna.
 - III. El Excelente Final del Culto.
 1. Se unen ejércitos celestiales al ángel (v. 13).
 - (a) Fué con el ángel multitud.
 2. Alababan a Dios y decían (v. 4):
 - (a) Gloria en las alturas a Dios—dió a su Unigénito.
 - (b) En la tierra paz—Cristo, Príncipe de Paz.
 - (c) Buena voluntad para con los hombres—no la muerte sino la vida; no condenación sino salvación.
 - IV. Magníficos Resultados.
 1. Entre los pastores (vrs. 15, 16 y 20).
 - (a) Creyeron a la voz de Dios (v. 15).
 - (b) Hallaron al Salvador (v. 16).

- (c) Glorificaron a Dios (v. 20).
2. En María, madre de Jesús (v. 19).
 - (a) Guardaba estas cosas en su corazón.

Lo que Podemos y Debemos Hacer

1. Oír y no rechazar el mensaje de Dios.
2. Acudir a Cristo que nos dice: Venid a mí.
3. Ofrecer a Cristo como su mansión, el corazón.
4. Recibir a Cristo como nuestro Redentor y Salvador.

—El Eco de la Verdad



Conferencias Bíblicas

de la Zona del Petén

Las conferencias de la zona del Petén de este año tuvieron lugar en el templo evangélico en el pueblo de Poptún. Los hermanos de ese lugar hicieron todos los arreglos necesarios para recibir a los visitantes que se esperaban de las otras iglesias. Todo marchó bien desde el principio hasta el fin. Ciertamente el diablo procuró impedir en el principio, pero fué derrotado por completo y los hijos de Dios salieron victoriosos. El Espíritu Santo descendió sobre su pueblo y de allí en adelante, la gloria del Señor se manifestó. El templo se llenó todos los días, inclusive una galera improvisada a un lado del templo; la calle además servía para los que no podían o no querían entrar.

El hermano Guillermo Vaughters predicó bajo la unción del Espíritu Santo, y el Señor "añadía cada día . . . los que habían de ser salvos."

Durante los diez días, más de ochenta personas se postraron en el altar, se arrepintieron con lágrimas, y con fe recibieron a Jesús como su único y suficiente Salvador. Los testimonios de salvación y de santificación llenaban a todos de gozo y de alegría. Yo creo que aun los que no recibieron a Cristo salieron bien conmovidos. Hubo veinticinco personas convertidas que no habían hecho profesión anteriormente. Un buen grupo de personas fueron santificadas.

Aunque el que esto escribe no tuvo el privilegio de predicar, con excepción de algunas veces en que hubo que relevar al hermano Vaughters, sí fué su privilegio solemnizar cuatro matrimonios y bautizar nueve personas en el río San Pedro, cerca de Poptún. Que se repita esto muchas veces y que a Dios sea la gloria.

—Roberto Ingram, Cronista

Sección FEMENIL

Sección a cargo de la señora Raquel de Julca

Un Plan Destruído, y Saulo Convertido

INSTRUMENTO escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel (Hechos 9:15).

Durante la dispersión de los judíos seguidores de Cristo, el evangelio se iba esparciendo con ellos a las ciudades alrededor de Jerusalem. Saulo el fariseo se llenó de ira contra esta nueva secta, por lo que fué al sumo sacerdote, y demandó cartas para los líderes en las sinagogas de Damasco, a fin de traer presos a hombres y mujeres de esa secta a Jerusalem. Pero en su viaje, la duda se cernió sobre él. Era un viaje largo, quizá de cinco o seis días, atravesando un desierto donde no había nada que distrajera su mente o que viniera a interrumpir sus reflexiones sobre la naturaleza de su cruel cometido. ¿No había acaso visto firmeza y fe y poder en los seguidores de Cristo? ¿No recordaba el rostro angelical del mártir Esteban, y sus dulces palabras de perdón en los momentos de su muerte? La duda se levantó pues en estos días en que se vió forzado a no hacer cosa alguna sino meditar. ¿Qué otra cosa puede significar la palabra con que el Señor le saludó: "Dura cosa te es dar coces contra el aguijón"? Si el buey es rebelde, da coces contra la garrocha, lastimándose y enfureciéndose con las heridas que recibe. Este es el vivo retrato de un hombre herido y atormentado por los remordimientos del pecado—su conciencia.

1. ¿Qué misión llevaba Saulo a Damasco? (9:2).
2. ¿Cuál fué la causa de la ceguera que le acometió en su camino? (v. 3).
3. ¿De quién era la voz que él oyó? (v. 4). ¿Le habrá visto?
4. ¿En qué sentido estaba Saulo "dando coces contra el aguijón"?
5. ¿Que actitud mostró Saulo hacia la Persona que le habló del cielo? (v. 6).
6. ¿Qué vieron y oyeron sus compañeros de viaje? (v. 7).
7. ¿Por qué cree usted que él ayunó durante los tres días de ceguera?
8. ¿Cree usted que Ananías tenía derecho de conversar con el Señor como lo hizo? (vrs. 13, 14). ¿Por qué?
9. ¿Por qué era urgente que Ananías comprendiera la misión en que el Señor le enviaba?
10. ¿Cuál fué la actitud de Ananías una vez que comprendió? (v. 17).
11. ¿Qué dos pasos de la fe vemos claramente en el versículo 17 esenciales para que Pablo recibiera (a) la vista, (b) el Espíritu Santo?

12. ¿Cuánto tiempo necesitó Saulo para ser convertido? (v. 18).

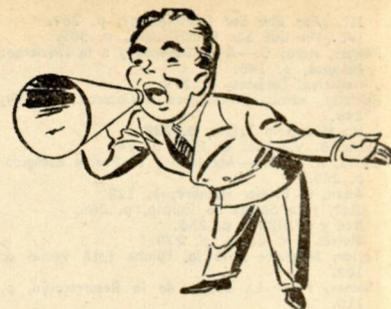
13. ¿A dónde se fué inmediatamente para dar un testimonio público de su salvación? (v. 20).

Hemos sido testigos de que muchas veces los más fanáticos religiosos sin Cristo, y los de carácter más fuerte en su rebeldía antes de conocer a Cristo como su Salvador personal, son los más firmes y activos en su trabajo de evangelizadores en el nombre de Cristo una vez que han sido convertidos. El reverendo James Stalker habla de él, y dice (*La Vida de Pablo*): "Nunca hubo energía tan incansable y sobre-humana. Nunca hubo tal acumulación de dificultades tan victoriosamente dominadas, ni de sufrimientos motivados por la defensa de causa alguna tan alegremente sobrellevados. En él estaba Jesucristo para evangelizar al mundo, haciendo uso de sus manos y de sus pies, de su lengua, su cerebro, y su corazón para hacer la obra que no le era posible hacer personalmente a causa de los límites de la misión que tenía que cumplir." Y para tener un cuadro completo de este misionero por excelencia es muy atinado insertar el modesto resumen que él mismo da de sus sufrimientos, el cual demuestra claramente su carácter cristiano: "¿Son ministros de Cristo? (como poco sabio hablo) yo más: en trabajos más abundante; en azotes sin medida; en cárceles más; en muertes, muchas veces. De los Judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado en lo profundo de la mar; en caminos muchas veces, peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchas vigiliass, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez; sin otras cosas además, lo que sobre mí se agolpa cada día, la solicitud de todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me quemó? . . . Y fuí descolgado del muro en un serón por una ventana, y escapé de sus manos" (2ª Corintios 11:23-33).

¡Seamos agradecidos, hermanos míos, al meditar en esa vida que Cristo buscó y salvó, por medio de la cual tú y yo hoy día gozamos de la salvación de nuestras almas! Porque si Pablo no hubiese llevado el evangelio de Jesucristo hasta Europa (en calidad de preso) quizá hasta hoy no hubiésemos oído del poder salvador de Cristo, nuestro bendito Redentor.

Al fin nos es posible anunciar que ya tenemos
a la venta

Sociedades Misioneras Nazarenas



- ✓ Ha sido planeado para facilitar y mejorar el trabajo de las sociedades misioneras de la iglesia.
- ✓ Contiene el calendario de énfasis para estudio durante 1953.
- ✓ Contiene instrucciones para organizar la sociedad local en todas sus actividades, y un compendio sobre reglas parlamentarias.
- ✓ Contiene un tópico devocional para estudio en cada reunión durante el año así como la exposición detallada del Evangelio de Mateo, convenientemente bosquejado.
- ✓ 72 páginas, a la rústica. Precio al alcance de todos, \$ 25; estas características y otras garantizan su rápida venta. Haga sus pedidos para su sociedad HOY, a la

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo.

Indice de EL HERALDO DE SANTIDAD

De Enero 1 a Diciembre 15 de 1952

ANFORA DE PREGUNTAS

Páginas—11, 44, 76, 108, 140, 172, 204, 236, 268, 300, 333, 367.

ANUNCIOS

A los que buscan Buenos Libros, p. 288.
Atención, Iglesias, p. 356.
Calendarios Bíblicos, p. 327.
¡Claro que sí, la Escuela Dominical Merece lo Mejor!, p. 144.
Conozca su Nuevo Testamento, Conozca su Antiguo Testamento, En el Cruce de Dos Caminos, Compendio de Teología . . . etc., pp. 32, 48.
Cuadros Bíblicos, p. 319.
¡Dos Excelentes Libros! El Hermano de los Swazis. Misiones Nazarenas en el Africa del Sur, p. 336.
El Amor Perfecto, pp. 128, 160, 208.
¡El Hermano de los Swazis!, pp. 240, 272, 288.
El Secreto de la Vida Cristiana Feliz, pp. 96, 112.
¡Es Hora de Leer Buenos Libros!, p. 320.
Evangelismo en la Iglesia Local, pp. 192, 224, 288.
He Aquí Que Viene, pp. 64, 80.
Libros. Libros, p. 352.
¡¡Lea Buenos Libros!!, p. 16.
Lo que Leemos Moldea Nuestras Vidas, p. 176.
Misiones Nazarenas en Africa del Sur, p. 304.
Sociedades Misioneras Nazarenas, p. 383.
Un Libro Nuevo . . . Evangelismo en la Iglesia Local y Otros Más, El Amor Perfecto, p. 256.
Ya Viene, p. 368.

CASOS Y NOTAS

Páginas—24-25, 61, 92, 124, 156, 188, 220, 252, 284, 316, 348, 373.

EDITORIALES

"Castillo Fuerte es Nuestro Dios," p. 307.
Cosas Que Nos Perturban, pp. 243-244.
Conoce a Dios, Esfuérzate y Haz, p. 355.
Ecos de las Convenciones Cuatrienales, pp. 259-260.
Ecos de la Asamblea General, p. 275.
El Ser y Hacer del Agradecimiento, p. 339.
Jesús y el Calvario, p. 83.
Jesús y el Getsemani, pp. 67, 71.
Jesús y la Tumba Vacía, p. 99.
Jesús y su Ministerio, p. 19.
Jesús y sus Amigos, p. 35.

Jesús y sus Enemigos, p. 51.
La Maravilla del Pentecostés, pp. 163-164.
La Navidad; Ventajas Para la Cruzada, p. 371.
La Recompensa de una Madre, pp. 131, 133.
"No Mires al Vino . . .", p. 115.
Planes Para un Nuevo Material Vacacional, p. 179.
¿Qué Pasó con el Culto Familiar?, p. 195.
Sobre la Guarda del Domingo, pp. 211-212.
Tres Sabios y . . . Herodes, pp. 3-4.
Un Cristiano Misionero, p. 227.
Un Hogar Feliz, pp. 147-148.
¿Vamos por Buen Camino?, p. 291.
Pasos Hacia la Santificación, p. 323.

FONDO

Adell, W. Roberto—¿Cuánto Vale mi Alma?, p. 119.
El Baile Fatal, p. 142.
El Necio, p. 181.
El Unico Refugio, p. 344.
¿Galarón?, p. 171.
La Locura, p. 200.
Langostas y Gigantes, p. 103.
Tonterías, p. 75.
Tu Conciencia, p. 7.
La Lucha, p. 327.
Ainscough, Tomás A.—Pablo, Predicador de Santidad, pp. 157, 166, 186-187, 201, 221, 234, 250, 267, 282, 298.
Báez-Camargo, G.—"Señor, Enséñanos a Dar . . ." pp. 54-55.
Bartell, Jean—I. Pedro, p. 298.
II. Andrés, p. 318.
III. Jacobo el Hijo de Zebedeo, pp. 332-333.
IV. Juan, el Hermano de Santiago, p. 346.
V. Felipe, p. 364.
VI. Jacobo, el Hijo de Alfeo, y Mateo, el Publicano, p. 378.
Beltrán, Manuel—El Dinero y el Reino de Dios, p. 90.
Benner, Hugh C.—La Abundancia de la Bendición, p. 155.
Birchard, Russell—Cómo Recaudar el Presupuesto de una Iglesia Local, pp. 238-239.
Blanco, Esteban S.—Cómo Principiar el Año, pp. 4-5.
Conversiones al Estilo Antiguo, pp. 84-85.
Dios es una Persona, p. 36.
Dignidad Natural, p. 162.
Dios es Espíritu, p. 52.
El Cristo Universal, pp. 372-373.
El Nazareno Ideal, p. 340.

El Verbo Viviente, p. 356.
Hermanos, Pero no Gemelos, p. 116.
Instantánea o Gradual, pp. 132-133.
María, la Madre de Jesús, pp. 196-197.
No Consiste en Ser Hipnotizado, pp. 148-149.
No es una Póliza de Seguros, pp. 164-165.
Oportunidad para Progreso, pp. 20-21.
Parientes Gemelos, pp. 180-181.
I. Pentecostés, p. 212; II. Pentecostés, p. 229; III. Pentecostés: La Promesa del Padre, p. 244; IV. Pentecostés, p. 260; V. Pentecostés, p. 276; VI. Pentecostés, p. 292; VII. Pentecostés, p. 308.
Pentecostés y la Oración, p. 326.
Siete Meses de Infierno, p. 68.
Victoria a Través de Cristo, pp. 100-101.
Catalán, Apolinar—Creo en la Resurrección de Cristo, p. 106.
Coats, Javier G.—El Agua de la Vida, pp. 342-343.
Copiado—Siete Cosas que Hace la Santidad, p. 14.
Examen de las Escrituras, pp. 358-359.
Corlett, Lewis T.—La Voluntad de Dios, p. 22.
Chalfant, E. O.—La Necesidad de la Santidad en el Hogar, p. 150.
Fernández Ceballos, R.—El Libro de los Siglos, p. 362.
Franco, Sergio—I. La Oración del Padre Nuestro, pp. 26-27; II., p. 38; III., p. 58; IV., p. 69.
"Mas en Tu Palabra," p. 325.
Guillermo, Bessie—Amor de Dios, p. 86.
Hall, Juan W.—El Dinamo de la Iglesia, p. 269.
Hardy, Edward K.—Lo que Enseñamos Respecto a la Entera Santificación, pp. 138-139.
Ingram, R. C.—Salvación Completa, pp. 70-71.
Lipker, Charles H.—La Santidad—Una Necesidad, pp. 60-61.
Ludwig, S. T.—Viviendo la Vida Santificada, p. 122.
McGraw, James P.—Lo que Jesús Enseñó Respecto a la Oración, pp. 12-13.
Martin, E. E.—La Entera Santificación se Recibe por Fe, pp. 94-95.
Morales, María—Cristo, Nuestra Cabera, p. 46.
Nease, Orval J.—El Consuelo de las Nubes, p. 82.
El Hombre que Pocos Conocieron, p. 130.
El Refugio Divino, p. 226.
Jehová de los Ejércitos, p. 178.
Las Sombras Primero, p. 18.
Parrott, Leslie—Límites de la Purificación, p. 182.
I. ¿Por Qué Ser Santificado?, p. 241.
II. ¿Por Qué Ser Santificado?, p. 257.

III. ¿Por Qué Ser Santificado?, p. 289.
 IV. ¿Por Qué Ser Santificado?, p. 305.
 Powers, Hardy C.—A la Derecha y a la Izquierda: Peligros, p. 146.
 Negativas Celestes, p. 274.
 Rehfeidt, Kemiss—Incentivos Misioneros, pp. 194, 246.
 Un Ministerio Triple, p. 228.
 Seals, B. V.—Dios es Fiel, p. 74.
 Smith, A. Milton—Abraham y el Pueblo Escogido, p. 245.
 Adán, el Primer Hombre, p. 129.
 José, y la Salida de Egipto, p. 266.
 Noé y el Diluvio, p. 230.
 Moisés y el Exodo, p. 279.
 Taylor, Mendell—Sólo la Tumba Está Vacía, p. 102.
 Thomas, Fred—La Gloria de la Resurrección, p. 110.
 Vanderpool, D. A.—Limitando a Dios, p. 50.
 Wiley, H. Orton—VI. Epístola a los Efesios, p. 6; VII., p. 30; VIII., pp. 40-41; IX., p. 62; X., p. 70; XI., p. 91; XII., p. 107; XIII., p. 123; XIV., p. 141; XV., p. 154; XVI., p. 170; XVII., p. 187; XVIII., p. 205; XIX., p. 218; XX., p. 235; XXI., p. 253; XXII., p. 263; XXIII., p. 283; XXIV., p. 301; XXV., p. 317; XXVI., p. 334; XXVII., p. 349; XXVIII., p. 357; XXIX., p. 380.
 Williamson, G. B.—Abogado Tenemos, p. 242.
 El Error de los Magos Ilustres, p. 370.
 La Proporción del Poder, p. 34.
 Santificados Para Servir, p. 66.
 ¿Hacia Dónde?, p. 306.
 Los Errores de un Enfasis Ecnétrico, p. 322.
 Wood, Harold J.—Sobre el Tema de la "Segunda Bendición," p. 117.
 Wordsworth, E. E.—El Significado de la Navidad, p. 374.
 Young, Samuel—¿Cuánto Más!, p. 114.
 ¿Dios, y su Ejército Secretol, p. 338.
 El Optimismo de la Fe, pp. 24-25.
 El Otro Pródigo, p. 210.
 El Pago Mayor Viene al Fin, p. 98.
 Los Infinitos Recursos del Amor, p. 258.
 No Pudo Salvarse, p. 2.
 La Oración Que Canta, p. 290.

EL HOGAR DEL CRISTIANO

Páginas—27, 53, 87, 118, 151, 183, 215, 247, 278, 311, 343, 375.

ILUSTRACIONES

Buena Contestación, Copiado, p. 220.
 Conversación Elocuente, p. 45.
 Cómo Ser Salvo, Selecto, p. 284.
 ¿Cuál de los Dos? El Faro Femenil, p. 278.
 ¿Cuál Era el Obstáculo?, La Vía Más Excelente, p. 347.
 ¿Debo Apostar?, Albores, p. 349.
 ¿Demasiado Tardel, p. 133.
 Diez Reglas Para el Culto, p. 306.
 El Folleto en la Bolsa, p. 15.
 El Pastor, La Luz, p. 302.
 El Sermón de un Pajarillo, La Voz Menonita, p. 302.
 Herencia Casi Despreciada, p. 141.
 La Equivocación de la Maestra, p. 63.
 La Hija Ciega de Juan Bunyan, p. 29.
 Las Dos Cuentas, p. 156.
 La Preocupación, C. G. Chappel, p. 171.
 Leyenda Árabe, p. 62.
 Los Prefiero Dormidos, p. 235.
 Los Modernistas, ¿Quiénes Son? Adaptado, p. 301.
 Ni Uno es Olvidado, p. 126.
 No Hizo lo Mejor que Pudo, p. 91.
 Olvidaron lo Más Importante, El Heraldo, p. 277.
 Por Veinte Centavos, p. 359.
 ¿Qué Oves Tú?, p. 5.
 Se Equivocó de Médico, p. 150.
 Una Buena Contestación, p. 123.
 Una Experiencia, p. 246.
 Una Oración Contestada, p. 229.
 Una Retina Irónica, p. 92.
 Un Error que se Corrigió, Albores, p. 221.
 Un Robador, p. 37.
 Un Remate Extraño, Albores, p. 214.
 Usando Todo el Texto, p. 360.
 Yo También . . . , Revista Evangélica, p. 294.

MINISTERIALMENTE HABLANDO

Páginas—10, 28, 42, 59, 93, 109, 125, 159, 174, 190, 206, 222, 238, 270, 286, 350.

MISCELANEOS

"A la Tierra de los Aguaranas . . ." pp. 312-313.
 Asamblea Anual en Perú—B. Rubio, p. 376.
 Asamblea en Guatemala—Guillermo Páau, p. 72.
 Así Obra Dios, p. 172.
 ¿Basta de "Opiniones"!—Juan Wesley, p. 31.
 Buenas Nuevas Para Ti, p. 173.
 Buenas Resoluciones para el Año Nuevo, p. 4.
 Carácter de las Persecuciones Religiosas en Europa, p. 126.
 Cómo Orientar al Niño—A. Pereira Alves, p. 189.
 ¿Cómo Pudieron Vivir Juntos Felizmente?, p. 57.
 Concentración de Obreros Nazarenos en Perú, p.

169.

Concilio Misionero en Guatemala, p. 8.
 Conferencias Bíblicas en la Zona del Petén—Ingram, p. 381.
 Conferencias Evangélicas—Filiberto Urizar, p. 169.
 Congreso Juvenil en Argentina—Ismala Amaya, p. 168.
 Consagrándolo Todo—Edward S. Mann, p. 13.
 Convención en Buenos Aires—J. de Casimatis, p. 168.
 Convención Femenil en Chiapas—Raquel Sosa, p. 376.
 Convención Femenil en México—Julia Barrios, p. 56.
 Convención Femenil—Clara Elena L. Vda de Trujillo, p. 360.
 Convención Juvenil—Wilma B. Guillermo, p. 73.
 Convención Juvenil—Angel Gómez, p. 360.
 Convenciones en el Sur de México—Luis E. Ríos, p. 198.
 Cosas sin Precio—F. García, p. 139.
 Cristianos de Frontera, p. 14.
 Cristo Ha Resucitado, p. 103.
 Cuando es Costoso Callar—Paul W. Thomas, p. 45.
 ¿Cuánto Cuestan Dos Cervezas?, pp. 230-231.
 "De Nuestros Campos . . ." Japón, Guatemala, Cuba, Reino del Jordán, Barbada, pp. 248-249.
 Día de Regocijo en Guatemala—Bessie de Guillermo, p. 41.
 Dios Da la Victoria—Raúl Elizondo, p. 136.
 Dios, Yo y mi Dinero—Manuel D. Valencia, p. 43.
 Ecos de la Primera Convención Femenil de la Zona del Golfo, p. 251.
 Ecos de Nuestra Asamblea—Lidia de Marmorato, p. 184.
 El Alma Triste, p. 47.
 El Blason de la Reforma, p. 314.
 El Castigo—Hazel G. Neal, pp. 118-119.
 El Día del Señor, p. 167.
 "El Heraldo de Santidad" en Africa—C. H. Strickland, p. 56.
 El Ministerio de Sanidad—Perla de Ingram, p. 137.
 El Oro—Copiado, p. 223.
 El Primer Culto de Navidad—El Eco de la Verdad, p. 381.
 El Sacrificio de Margarita, p. 189.
 El Secreto—E. Ch. de Naylor, p. 379.
 Enfasis Bíblico, p. 341.
 En la Perla de las Antillas, pp. 216-217.
 En la Tierra del Sol Naciente, pp. 184-185.
 Escuela Bíblica "C. Warren Jones" para los Indios Americanos, p. 153.
 ¡Es Preciso Que Esto Cambie!—La Vía más Excelente, p. 359.
 Félix—La Oportunidad Perdida—Janet Smith, pp. 330-331.
 Guatemala—La Tierra del Quetzal, pp. 232-233.
 ¿Ha Leído Usted su Biblia?, p. 355.
 Iguales Ante Dios—Josefina Zaldívar, p. 87.
 Instituto Ministerial en El Paso—Noemí de Moreno, p. 152.
 La Biblia en el Hogar—Apolinar Catalán, p. 27.
 La Vida del Joven Cristiano—Hilda Pineda de Castellanos, p. 315.
 La Consagración de Jonathan Edwards, p. 153.
 La Cuenta Cancelada, p. 183.
 La Escuela Dominicana en Haití, pp. 264-265.
 Las Cruces Hablan—Earl C. Wolf, p. 43.
 Los Diez Mandamientos del Estudiante, p. 215.
 Los Principios Cardinales del Protestantismo—El Evangelista Mexicano, p. 310.
 Los Protestantes en Paraguay, p. 262.
 Los Líderes de Nuestra Iglesia, p. 281.
 Los Líderes de Nuestra Iglesia, p. 297.
 Los Sublimes Acordes del Alma—Hazel Lee, p. 335.
 Luz Sobre el Adventismo—Copiado, p. 285.
 Martín Lutero y el Renacimiento—Zalathiel Jiménez P., p. 319.
 Mayordomía, p. 33.
 Mayordomía—Moisés Torregrosa V., p. 37.
 Mi Iglesia, p. 159.
 Misionando en el Sur: Bolivia . . . , Y en el Centro: Guatemala, pp. 120-121.
 Mi Testimonio—E. Stanley Jones, p. 137.
 ¡Muerte al Yo!, p. 244.
 Multiplicación Evangelística, p. 95.
 "No Admitimos Propaganda Protestante," p. 254.
 No Estaba Preparada—Julio S. Petridis, p. 78.
 No Ha Olvidado a Israel su Siervo, p. 269.
 "No Vendas tus Flores," p. 215.
 Nuevo Templo en Monterrey, p. 345.
 Obra Médica en Cabo Verde, p. 361.
 Obstáculos al Trabajo, p. 363.
 Oración Para el 24 de Febrero—Día Mundial de Oración, p. 57.
 Oración por la Juventud—F. E. Estrella, p. 21.
 Otros Pueden, Pero No Tú, p. 126.
 Piedras en el Sendero—T. E. Salazar, pp. 202-203.
 Por el Area del Caribe, p. 344.
 Por Qué No Elegí Ser Pastor—Mortimer Arias, p. 77.
 ¿Por Qué no Orar a María?, p. 236.
 Preguntas Sobre el Primado de San Pedro—G. Báez Camargo, p. 23.
 ¿Quién Escribió la Biblia?—La Antorcha, p. 354.
 Quince Razones por las que no Puedo Pertener a

una Logia—F. D. Whitsell, p. 213.
 Resena histórica Sobre el Día de las Madres—Sixto Avila, p. 134.
 Ricos y Pobres, p. 29.
 Kooanuoie a Dios—Copiado, p. 203.
 "Saia de Predicación" en Guatemala—Perla de Ingram, p. 329.
 Se Necesitan Jóvenes—M. Esther Torres, p. 21.
 Sexta Asamblea en Nicaragua—Alberto C. Zapata, p. 231.
 Si no tengo Visión—Felipe Delgado, p. 5.
 Sirviendo al Señor en la Iglesia, p. 261.
 Sombras Prolongadas—Eduardo G. Wyman, p. 295.
 Soy un Maestro . . . , p. 191.
 Tizon Arrebatado del Fuego, p. 77-78.
 Tolerancia Papista—Copiado, pp. 334-335.
 Una Fórmula para Resolver Problemas—E. S. Blanco, p. 53.
 Una Gira Provechosa—Eduardo G. Wyman, p. 365.
 Un Pregunta Pertinente, p. 209.
 Una Tumba Inviolable, p. 101.
 "Una Vez Misionero, Siempre Misionero"—Carlos Perea J., p. 237.
 Un Credo para la Juventud—Francisco E. Estrella, p. 17.
 Vete, Satanás—Carlos Perea, p. 377.
 Visitando el Area del Caribe—C. Warren Jones, p. 185.
 XXIX Asamblea del Distrito Sur de México—Ricardo Chacón, p. 88-89.

PETICIONES DE ORACION

Páginas—7, 22, 117, 149, 182, 197, 245, 279.

POESIAS

Almudévar, A.—A Sembrar, p. 253.
 Huésped Real, p. 193.
 Anderson, Marjorie A.—El Intercambio Divino, p. 210.
 Anónimo—Resurrección, p. 175.
 Arce, G. Núñez de—La Caridad Cristiana, p. 305.
 Basurto, Carmen G.—Maño, p. 129.
 Bécquer, Gustavo Adolfo—Rima, p. 34.
 Benito, Elena L. H. de—Pide, p. 210.
 Benito, Manuel P. del—Metamorfois, p. 258.
 Basteña, E.—Navidad, p. 363.
 C. C. Flores—Noche Buena, p. 370.
 Ceide, Amelia—El Día de las Madres, p. 130.
 Copiado—A las Madres Desaparecidas, p. 130.
 ¡Beban Agua!, p. 114.
 El Alcohól, p. 113.
 Las Dos Antorchas, p. 251.
 Lo Sublime, p. 55.
 No Sé Cuándo Será, p. 187.
 Si Supiéramos, p. 210.
 Tú No Estás Muerto, p. 107.
 Cotto, Juan—Como el Pino, p. 165.
 Del Castillo, Moisés Espino—Del Calvario, p. 105.
 Escudero, Benavente de, María—Definición, p. 178.
 Fernández, Abraham—El Tiempo y la Eternidad, p. 1.
 Mi Corazón Te Alaba, p. 337.
 García, Emilio S.—He Visto a Dios, p. 146.
 García López, B.—La Fe, p. 321.
 Góngora, Luis de—Soneto, p. 178.
 González, Antonio B.—¿Para Qué Estoy Aquí? p. 225.
 Guevara, Fray Miguel de—"Levántame, Señor," p. 199.
 J. B. C.—Cristo me Alumbrá, p. 234.
 J. Reyes Morales—Noche Buena, p. 369.
 López, L. Olga—Dios y Yo, p. 239.
 Luna, David Orea—El Hogar Cristiano, p. 151.
 Martí, José—La Rosa Blanca, p. 18.
 Mendoza, Vicente—Ante la Cruz del Gólgota, p. 105.
 El Domingo de Palmas, p. 104.
 "¡Esfúrzate!", p. 271.
 Resurrección, p. 104.
 Moreno, Vicente—Mi Plegaria, p. 49.
 Nervo, Amado—Inaccesible, p. 30.
 En Paz, p. 285.
 Othón, Manuel José—Las Estrellas, p. 135.
 Peguero, Medardo—Súplica Sacra, p. 242.
 Prestol, C. A. Freedy M.—Parábola, p. 50.
 Quirós V., Teodoro E.—El Sinaí y el Calvario, p. 81.
 La Transfiguración, p. 161.
 Retamal, María Ana—Tu Palabra, p. 354.
 Robleto, Adolfo—Anhelos de Dios, p. 295.
 Plegaria, p. 343.
 Rivera Robles, Carlos—¡Feliz Año Nuevo!, p. 6.
 Tenyson, Alfredo—El Mensaje de una Flor, p. 134.
 Tollinchi, Francisco Rojas—Los Dos Patibulos, p. 66.
 Viernes Santo, p. 85.
 Troncha, C. A.—Oración, p. 338.
 Vega, Lope de—Rincón Poético, p. 47.
 Villaronga, Vicenta Ch. de—Getmesaní, p. 65.

¿QUE HAY DE NUEVO EN LIBROS?

Páginas—9, 39, 108, 135, 167, 262, 294, 326.

SECCION FEMENIL

Páginas—15, 31, 47, 63, 79, 95, 111, 127, 143, 159, 175, 191, 207, 223, 239, 255, 271, 287, 303, 351, 367, 382.